

## DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO – Ciclo A

---

### Is 56,1.6-7

Esto dice el Señor:

- «Guardad el derecho y haced justicia, porque cercana está mi salud para venir, y mi justicia para manifestarse.

Y a los hijos del extranjero, que se unen al Señor para honrarle, y para amar su nombre, y para ser sus siervos, a todo el que observe el sábado que no lo profane, y que guarde fielmente mi alianza.

Los llevaré a mi santo monte, y los alegraré en la casa de mi oración: sus holocaustos y víctimas me serán aceptas sobre mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos».



*Ornamentos verdes*

### Sal 66,2-3. 5. 6 y 8 (Respuesta: 4)

**R.** Que te alaben oh Dios los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben

Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros,  
y tenga misericordia de nosotros.  
Para que conozcamos en la tierra tu camino,  
en todas las gentes tu salud.

Alégrese y regocíjense las naciones,  
por cuanto juzgas los pueblos en equidad,  
y diriges las naciones de la tierra.

Que te alaben oh Dios los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.  
Nos bendiga Dios,  
y le teman todos los límites de la tierra.

### Rom 11,13-15. 29-32

Hermanos:

Con vosotros hablo, gentiles. Mientras que yo sea apóstol de las gentes, honraré mi ministerio. Por si de algún modo puedo mover a emulación a los de mi nación, y hacer que se salven algunos de ellos. Porque si la pérdida de ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será su restablecimiento, sino la vida de los muertos?

Pues los dones y vocación de Dios son inmutables. Porque como también vosotros en algún tiempo no creísteis a Dios, y ahora habéis alcanzado misericordia por la incredulidad de ellos. Así también estos ahora no han creído en vuestra misericordia, para que ellos alcancen también misericordia. Porque Dios encerró a todos en incredulidad, para usar con todos de misericordia.

## Mt 15,21-28

Y saliendo Jesús de allí, se fue a la zona de Tiro y de Sidón. Y he aquí una mujer cananea, que había salido de aquellos términos y clamaba diciéndole:

- «Señor, hijo de David, ten piedad de mí, mi hija es malamente atormentada del demonio».

Y él no le respondió palabra. Y llegándose sus discípulos, le rogaban y decían:

- «Despáchala, porque viene gritando en pos de nosotros».

Y él respondiendo dijo:

- «No soy enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel».

Mas ella vino y le adoró diciendo:

- «Señor, ayúdame».

Él respondió y dijo:

- «No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros».

Y ella dijo:

- «Así es, Señor, mas los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores».

Entonces respondió Jesús y le dijo:

- «Oh mujer, grande es tu fe, hágase contigo como quieres».

Y desde aquella hora fue sana su hija.

### Comentario breve:

- ✚ Isaías deja claro que la salvación no está en función de la sangre, sino de la adhesión al Señor. Dios será fiel a los extranjeros que se conviertan de corazón y los aceptará como pueblo suyo.
- ✚ Que todos los pueblos te alaben. Alégrese y regocíjense las naciones. Dios juzga los pueblos con equidad y no deja a nadie fuera.
- ✚ San Pablo es llamado Apóstol de los gentiles y le causa un intenso sufrimiento ver que los judíos no aceptan el cristianismo. Por eso piensa que Dios ha llamado a los gentiles (a los de fuera) para ocupar el lugar de los judíos (los de dentro), de modo que así los judíos puedan sentir celos y convertirse.
- ✚ Llama la atención –resulta incluso escandaloso– que Jesús dice expresamente: «No soy enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel». Su corazón se abre amorosamente al ver la fe de la mujer, pero su primera reacción es ignorarla, por la única razón de ser extranjera. El mismo Jesús, a pesar de su condición divina, tiene una misión reducida (el pueblo de Israel) que Dios completará después por medio del trabajo de otros (en este caso san Pablo). Cada uno de nosotros es como la pieza de un puzzle. Sólo Dios tiene la visión completa. Por eso muchas veces no entendemos por qué suceden las cosas. La voluntad de Dios sobre nosotros no se nos muestra de una vez por todas. Dios habla por medio de los acontecimientos. La flexibilidad que tuvo Jesús para escuchar al Padre por medio de esta mujer, es algo que sólo se adquiere por medio de una intensa vida de oración.